

2.33

2.33

El universo de Pepo

El Sur 6-XII-1981

Lleva el humor a flor de piel. Aun cuando serio, su incompable espíritu jovial se le escapa por el raballo del ojo registrando los diversos matices de esa jovialidad, desde la picardía hasta la risa franca. Bueno para la talla, rie con facilidad, pero el chiste lo medita, por eso no quiso hacer un chiste sobre el penquista cuando se lo pedimos, porque "no se me ocurre nada en este momento, además, porque no soy espontáneo en esto... y los chistes tengo que pensarlos, darles vuelta, buscarlos, parirlos, un chiste hay que fabricarlo".

Habla como en los programas de sus historietas, con relatos donde abundan las citas directas, preguntas, respuestas y reflexiones. Adereza sus narraciones con frases y comentarios graciosos que alientan la entrevista. Todo lo distribuye sus cuentos, un cate saliente para matar la monotonía de las clases de la mañana. Un camarillo, la amistad. Y en Concepción lo esperaban muchos amigos y recuerdos, porque René Ríos -el Pepo de Condorito que hace reír a todos los chilenos, considerado el más popular de los humoristas nacionales- es de esta ciudad.

Nació el 15 de diciembre de 1911, del matrimonio formado por Amanda Boettiger y René Ríos. Estudió en el Liceo Alemán -"la Deutsche Regenschule", comenta en perfecto alemán, idioma que no ha olvidado a pesar de no practicarlo nunca- y en el Liceo de Hombres -"donde tuve excelentes maestros, entre ellos a Enrique Molina en Historia". Llegó a la carrera de Medicina de la Universidad de Concepción, donde no pudo salir adelante, al cabo de dos años de esfuerzos, porque fracasó rotundamente en química. Fue entonces cuando decidió viajar a Santiago, para probar suerte con sus dibujos.

¿POR QUE PEPO?

¿Cuándo se manifestó su sentido del humor, su habilidad para el dibujo humorístico?

"Siempre estuve haciendo caricaturas a los profesores y a los alumnos, a Enrique Molina, a Sansón Radical... ¡mire qué nombre!... Esta era una familia de puros nombres extraños: Sansón Radical, Australia Tónel, Justicia Espada, América Latina... ¡jijese!..."

Luego hizo su servicio militar, donde también dibujaba caricaturas, y en 1932 llegó a la capital, donde comenzó a colaborar en varios diarios y revistas, hasta que se hizo presentar a Coke, en tiempos en que nacía la revista "Topaze". "Recién caído el gobierno de Ibañez, la dictadura de Ibañez, apareció Topaze", y en ese entonces esto de la política era puro circo, se tomaban La Moneda cada quince días y eso daba para

caricaturas. Yo le llevaba caricaturas a Coke, él las veía, las encontraba buenas y las comenzó a publicar, hasta que un día me dijo, "¡quédesel!".

¿Cómo se firmaba entonces? "Ríos, simplemente Ríos. Entonces Coke me insinuó que buscara un seudónimo. Cómo me pongo, me dije, ¡pues, como me dicen! Pepo". Desde chico me decían Pepo, esto se fue derivando de Píton -porque era muy gordito yo, era un pibonito, una pipita. De ahí nació Pepo."

¿Cómo nació Condorito? "A raíz de una película de Walt Disney. Este nombre, después de una gira por Sudamérica, hizo un filme que titulé "Saludos, amigos!", en el que figuraban todos los países que había visitado, representados por un personaje típico. Argentina, por un gaucho que era Tribián; Brasil, por Pepe Carioca; el lorito bailando zamba por las calles; México, por Pancho Pistolas, un gallo con su tremendo sombrero y los pistoleros disparando en Chile, entonces, fue donde yo vi que falló Walt Disney. Porque lo representó con un avioncito humanizado, con carita de niño llamado Pedrito -Pedro porque entonces era presidente Pedro Aguirre Cerda. Este avioncito iba con "la mamá aviona" de la mano al aerodromo, a aprender a volar. En los ensayos el pobre se caía constantemente, hasta que al fin salió volando y se fue a desahilar al Aconcagua, cerro que lo recibía con la mirada enojada, echando rayos para tratar de derribarlo. ¿Por qué lo hizo? ¡No lo sé!".

¿A su juicio fue poco original para representarnos? ¿Era esa la falla? "Claro, porque no nos representó bien a nosotros. Algo faltó. ¿Por qué -me dije- no aproveché el condór de nuestro escudo nacional, o el huemul? Como no se le ocurrió bajar al condór, lo bajé yo y lo vestí de roto, con sus alpagatas, su camiseta, su fajita: el condór humanizado. Condorito. Nació en 1949. Existía por esa época la

revista "Okey", editada por Zig Zag, con historietas ilustradas, y un día me dijo el director que quería una página cómica, una sola, y me propuso inventar un personaje divertido. Ahí pensé en Condorito, en el condór que no puso Disney en su película."

CUANDO LOS CHISTES SE AGOTAN

-El Condorito, ¿tiene las cualidades del chileno? ¿Representa al chileno medio?

"Es el chileno típico que hace de todo, por eso puede ser gástiter como puede ser médico. Es el maestro chasquilla que nunca le va a decir ¡no sé, patrón! ¡Nunca! El lo sabe hacer todo. Además es bonachón, generoso, medio inocente e ingenuo, a veces, otras picaro y sumamente pillo". Un día decidió sacar su propia revista, en forma anual, con la recopilación de

todo lo publicado durante el año en "Topaze". Luego se acabó la recopilación y la revista comenzó a aparecer en forma anual primero, luego semestral, y con el tiempo tres, cuatro, cinco y hasta seis veces al año, como sucede actualmente. Para el próximo año, "Condorito" se editará todos los meses, según adelantó René Ríos.

Con Pepo trabaja un equipo de cinco dibujantes que ayudan en los dibujos, una vez ideado por él el chiste o el guión. También cuenta con argumentaristas que aportan chistes, a su juicio la parte más crítica de todo su trabajo.

¿Por que se agotan los chistes? "Pero, ¿usted no se da cuenta? ¡De dónde sacamos chistes, si no hay humor en este momento en Chile! Yo no sé que pasa."

¿Que mato al chiste? "No lo sé. El humor está latente, creo yo, pero no ahora vivo, como antes. Porque antes usted llegaba a la oficina, en la mañana y siempre había un cuento. Estaban los políticos, claro, y daban temas, en cambio los militares... no dan temas. O si sí dan, no se puede hacer chiste."

¿Por que tienen menos sentido del humor los militares? "No sé, pero son más rígidos tal vez, no lo sé. Pero nosotros trabajamos bastante el chiste de militares, y es bien aceptado por todos, incluso por ellos."

EL GARABATO

Piensa que Condorito podría divertir también a lectores de otros países, incluso de Europa, "porque mi humor es, en cierto modo, universal". A su juicio, los chistes dan la vuelta al mundo y se encuentra un mismo chiste en diferentes revistas. Casado

con Olivia Elphick, iquiqueña, hija de obispo anglicano, estima que el humor inglés no tiene nada que ver con el humor chileno.

"Son totalmente distintos. El británico se diferencia por esa cosa rígida, insinúa más que lo que dice; puede decir algo muy gracioso, pero por la cara con que lo dice un inglés, a nosotros no nos produce nada. El chileno, en cambio, es garabatero, es más llano y puede llegar a lo chabacano, por eso resulta más espontáneo."

-Pero el garabato no siempre es chiste...

"No, no siempre es chiste, ¡pero somos groseros! Pero si hay una palabra en Chile, con esa hablan todos un idioma: el 'lon'. Usted oye hablar a los muchachos y a las chiquillas, liceanos, y todas hablan así, con el 'lon para arriba y el 'lon para abajo'."

-El Condorito, sin embargo, no es

grosero. ¿Por que no habla así, también?

"No puede, porque Condorito llega a todos los hogares. Nunca va a ver usted, en Condorito, algún doble sentido. Jamás. Nada picante, ni menos sexi. Borrado el sexo."

-Pero Yavita es generosa en sus redondeces

"Es lo único a lo que pongo acento, ya que no podemos hacer otra cosa. Pero Yavita, aparte de ser curvilinea, es amorosita, atractiva y querendona. Causa gracia y es simpática. En general, los chistes pueden leerlos todos los niños."

WASHINGTON QUEZADA

Cree en la influencia de la historieta y del chiste sobre los niños y toda la comunidad, porque "ya ve usted que se usan frases que yo pongo, como exijo una explicación, por ejemplo, o el 'top'. Admite que Condorito, como personaje, sufrió cambios con el tiempo: "El año 49 era ya de lo más ingenuo en sus chistes. También varío su fisonomía: el primitivo era rechonchito, macizo, bafío. Después se fue estrinando, fue enflaqueciendo, porque el rolito de ahora no es gordo, sino flaco, mal alimentado, ¡que se yo!".

Y repite, porque se lo pedimos, la historia del Roto Quezada: la de las tantas conjeturas y de las tantas leyendas: "Mire, la gente inventa, incluso la prensa. Este fue un incidente muy desagradable. Washington Quezada era mayor del Ejército, y gerente de Club Militar. Una noche, invitados por un oficial, teniente del Ejército, fuimos con mi mujer, mi cuñada, yo y ese oficial, a comer al Club. En un momento en que las damas fueron al baño, dejaron sus carteras colgando de las sillas. El local estaba lleno, los mozos y la gente pasaban, iban y venían. Cuando volvieron las damas, no estaba la cartera de mi señora. Hicimos el reclamo al mozo, que se encogió de hombros. Llamamos al maître, quien

no me remitió al gerente. Como yo estaba, dejamos estampado el reclamo del robo y fuimos a casa. Compañeros en distritos los que estuve esa noche. Entonces nos trató en forma grosera, diciendo que, desgraciadamente, en el Club se filtraban mujercuelas que podían inventar cualquier cosa, que tenía reclamos de abrigos de pieles robados, comparando lo ocurrido a mi mujer, con un truco de una mujercuela. Yo me indigné y le iba a volar los dientes, pero me retuvo el oficial amigo. Entonces le dije, "¡con rotos como ese que está sentado allí, no se puede seguir hablando. Y nos fuimos."

LOS IMITADORES DE PEPO

"¿Que hacer? Salía por esa fecha la revista "Condorito" y entonces se me ocurrió la idea de la casucha del perro: le puse "Washington", y en los muros y buzones puse la frasecita esa, "muera el Roto Quezada", y pintaba a Washington levantando la palita y haciéndole pipi ahí."

La venganza duró treinta años y concluyó hace poco más de un año, al fallecer Washington Quezada. Así, todos los personajes del clan Condorito tienen su historia. El Comegatos existió realmente en Cañera, "un pescador que llamaban Comegatos porque comía gatos y de tanto comerlos adquiría cara felina".

Para Nuevo Duro se inspiró en un personaje de la Embajada de Canadá que era peludo y tan blanco que parecía nuevo duro pelado. Don Chuma es tan generoso como un comodoro de Pepo. Para Yavita tomó el nombre de una cuñadita que falleció. Y el Pepe Cortizosa es invento puro, "porque siempre tiene que haber un rival, el malo y anticático".

Muchos niños imitan a Pepo. Le llamo la atención, especialmente, un penquista, de diez años, Erick Riedemann, y sus historietas sobre "Chupete".

¿Cuál es su consejo para estos dibujantes en ciernes?

"Que sigan dibujando, pero sin dejar sus estudios, porque para el dibujo se necesita una cultura general amplia, hay que tener conocimientos de historia, de sociología, de arquitectura, por ejemplo. No basta con saber dibujar e inventar diálogos."

Pepo estuvo en Concepción para la inauguración de la muestra

"Ilustradores Chilenos del Siglo XX" que se exhibe hasta el 16 del presente en la Casa del Arte. Fue una de las atracciones para chicos y grandes. Trató de eludir a la prensa, "porque no me gustan las entrevistas", pero finalmente accedió, demostrando una vez más que el humor hace ver las cosas de otro color y que torna más llevadera la vida.